

ENTREVISTA

CATHERINE WALSH¹: PENSAR- SENTIR-ACTUAR DESDE Y CON LOS GRITOS Y LAS GRIETAS EN AMÉRICA LATINA

POR LENNON OLIVEIRA MATOS ²
IVÁN DAVID SANABRIA GONZÁLEZ ³

América Latina pasa por un momento de reorientación política. Nuevos actores políticos y sociales de alineamiento conservador han ganado fuerza en los últimos años a partir del ocaso de los gobiernos progresistas. Ahora, la movilización social ante uno u otro bando también ha sufrido cambios y reorientaciones, aún más cuando la vida es cada vez menos importante, apurando con ello la normalización de su sustitución o desaparición.

Esta disputa por los espacios de poder institucionales también impacta directamente en el campo

de la cultura como un todo. Así, pensando en la continuidad de los debates de la Revista de Estudios Culturales y en este escenario político que se dibuja en América Latina, presentamos la entrevista realizada con la profesora Catherine Walsh.

Catherine Walsh es una intelectual-militante involucrada durante muchos años en los procesos y luchas de justicia y transformación social, primeramente en Estados Unidos (donde trabajó de cerca con activistas comunitarias y también con el pedagogo brasileño Paulo Freire) y, en los últimos casi 25 años, en Abya Yala (América

¹ Professora e diretora do doutorado em Estudos Culturais da América Latina na Universidade Andina Simón Bolívar, sede do Equador, onde também dirige a Oficina Intercultural e a Cátedra de Estudos da Diáspora Afro-Andina.

² Bacharel em Arqueologia e Preservação Patrimonial pela Universidade Federal do Vale do São Francisco (UNIVASF) e estudante do Mestrado Acadêmico em Estudos Culturais da Universidade de São Paulo (EACH-USP). E-mail: lennon.matos@usp.br

³ Cientista Político e especialista em direitos humanos e DIH da Universidad Nacional de Colombia, estudante do Mestrado Acadêmico em Estudos Culturais da Universidade de São Paulo (EACH-USP). Membro da linha de pesquisa de "Políticas públicas y estudios críticos del discurso" do Grupo Colombiano de Análisis del Discurso Mediático. E-mail: ivdsanabria@usp.br

Latina) y Ecuador, donde tiene una trayectoria larga de acompañamiento a los procesos de los movimientos indígenas y afrodescendientes. Es profesora principal y directora/fundadora del Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos de la Universidad Andina Simón Bolívar, sede Ecuador, un programa/proyecto con enfoque en el entrettejido de cultura, política, economía, lucha social, y pensamiento crítico, y dirigido a intelectuales comprometidos de la región andina y de América del Sur. Durante 10 años fue la coordinadora del Fondo Documental Afro-Andino, siendo miembro hoy de su equipo coordinador; también fue coordinadora de la Cátedra de Estudios Afro-Andinos hasta 2017.

Su trabajo ha sido principalmente enfocado en el proyecto político, epistémico, ético y existencial de la interculturalidad crítica y la decolonialidad, tomando como ejes centrales la geopolítica de conocimiento, la ancestralidad y filosofías de vida-existencia, la educación, el pensamiento feminista y las luchas en torno a la idea de género, la interculturalidad jurídica, el pensamiento y pedagogía decoloniales de resistencia, insurgen-

cia y re-existencia. Su interés particular hoy es con el “cómo” decolonial y las prácticas concretas de un “otro modo”. Es integrante del proyecto modernidad/(de)colonialidad.

La Profesora Catherine Walsh ha colaborado con varios colectivos a lo largo de las Américas, fue asesora a la Asamblea Constituyente en Ecuador (2007-2008) sobre derechos afroecuatorianos y el Estado intercultural y plurinacional y también ha trabajado colaborativamente con varios gobiernos locales alternativos. En 2010, fue ganadora del premio Illescas de Oro (un premio que lleva el nombre del primer cimarrón en Ecuador: Alonso Illescas) otorgado por las organizaciones afroecuatorianas y la Secretaria de los Pueblos por su contribución académica y la del Fondo Documental Afro-Andino. En el diciembre de 2013, fue invitada por los Subcomandantes Marcos y Moises a participar como estudiante de primera grado en la Escuelita Zapatista y el curso “Libertad según l@s Zapatistas: Gobierno Autónomo I.” Su lista extensiva de más de 200 publicaciones incluye libros, capítulos y artículos publicados en varios continentes y varios idiomas. Actualmente es coordi-

nadora de la serie Pensamiento decolonial en el Editorial Abya-Yala. Ha sido profesora y ponente invitada en, entre otros países, Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, México, Perú, Venezuela, en distintas naciones del Caribe, en Corea, Canadá, Estados Unidos y Europa. En 2011 Catherine recibió la distinción de ser nombrada Andrew W. Mellon Professor en la Universidad de Duke en EEUU y entre 2012 a 2014 pasó un semestre al año en esta misma institución como profesora invitada, recibiendo en 2013 y 2014 el reconocimiento como profesora de excelencia. De julio a agosto de 2018, fue becaria (fellow) en el Instituto de Stellenbosch de Pensamiento Avanzado en Sudáfrica. Es miembro del Consejo editorial internacional: "Global Critical Caribbean Thought", (Pensamiento caribeño crítico global) de la Asociación de Filosofía Caribeña y Rowman & Littlefield International, y co-editora, con Walter D. Mignolo, de la nueva serie de Duke Press "On Decoloniality" (Sobre Decolonialidad), donde ambos publicaron en 2018 el libro *In Decoloniality > Concepts, Analytics, Praxis*.

Estimada Catherine, gracias por la presteza y la disponibilidad para

esta entrevista. En este momento en que estamos es imprescindible establecer una comunicación y articulación que transite más allá de nuestras fronteras nacionales. En este sentido traemos las siguientes cuestiones:

I. Hemos aludido a un escenario en particular latinoamericano identificado por la alineación de una rígida política conservadora, cuya formación histórica y sus efectos violentos interpelan fuertemente a las ciencias sociales y humanas en general y los estudios culturales en particular. Las comentadas causas de la naturaleza de este escenario, por ejemplo, la realizada por Pablo Stefanoni (2018), a través del bloque político resumido como "BBB" ("buey, biblia, bala", que refiere a terratenientes, pastores evangélicos y ex-integrantes de las fuerzas armadas), no bastan para pensar cómo nosotros mismos hacemos parte de la crisis y cómo enfrentar acciones de tal dimensión.

¿Partiendo de este contexto, cómo analizas la participación de las ciencias sociales y humanas en general y los estudios culturales en particu-

lar en esta crisis, cómo dar lugar a rupturas y formas de confrontar el poder de los actores de este escenario?

C.W.: En un artículo publicado en 2007 en la revista *Nómadas* (WALSH, 2007), pregunté sobre las posibilidades de posicionar en la universidad en general y las ciencias sociales / culturales latinoamericanos en particular, conocimientos pensados desde lógicas y racionalidades diversas y desde la(s) diferencia(s) colonial(es), y sobre los peligros de lo mismo, incluyendo la folklorización, la interculturalidad funcional, y el uso, manipulación y control políticos. Y pregunté, con algo de esperanza, sobre la posibilidad de la construcción de ciencias y/o estudios sociales/culturales otras y otros.

Mucho ha sucedido en esos 11 años. Siempre he dicho que la universidad no es “mi lugar”; trabajo allí pero no es, y nunca ha sido, el lugar de mi sentimiento y pensamiento. Sin embargo, mi sentipensar se ha radicalizado en los últimos años. Cada vez estoy más incómoda en la UNI-versidad, más desobediente con respecto a su disciplina y disciplinamiento, su ethos blanco-mestizo, masculino y heteropatriar-

cal, su indiferencia intelectual, su ceguera frente a la realidad y sus complicidades crecientes con el sistema violencia-guerra-muerte que hoy es la modernidad / colonialidad / capitalismo global.

Son sentires sentidos y vividos, cada vez más desesperantes, que empezaron a rebasarse ante la desaparición de 43 estudiantes de la Escuela Normalista de Ayotzinapa el 26 de septiembre de 2014 en Iguala, México; ante los silencios cómplices al respecto en las universidades mexicanas, incluyendo la UNAM donde estuve unas semanas después, y ante las amenazas que viví a mi persona, tal vez por desobedecer el orden implícito de silencio-silenciamiento. Ayotzinapa es solo una realidad entre muchas otras invisibilizadas, negadas y olvidadas por las UNI-versidades y sus llamadas ciencias sociales y humanas. ¿Cuántos jóvenes negros asesinados cada día en Brasil y cuántas mujeres eliminadas? De hecho, la cifra “oficial” de 15 feminicidios por día, es un número bajo ante una realidad aún más espeluznante, y peor con la elección de Bolsonaro. Mientras tanto, los responsables de la matanza de Marielle Franco

siguen “desconocidos”, ni decir de los miles cuyos nombres se quedan en el olvido. Brasil es solo un lugar. Exterminaciones, eliminaciones, despojos de seres, saberes, territorios y vida en ciudad y campo desde México hasta Tierra del Fuego.

No estoy proponiendo la violentología, algo que ha existido en Colombia desde hace tiempo. La violencia como objeto de estudio, tema de interés para las revistas indexadas del Norte Global, lugar de publicación obligada hoy en prácticamente todas las UNI-versidades de América Latina. ¿Cuántos artículos escritos mientras que pueblos, comunidades y colectivos siguen luchando por la vida y dignidad?

El asunto no es actualizar o crear un nuevo objeto de estudio. Es cuestionar desde dónde, cómo, y con quienes mirar, analizar y pensar-actuar. Así recuerdo a lo que la filósofa de origen jamaíquino Sylvia Wynter llamó (en el contexto de la golpiza brutal por policías blancas en Los Ángeles del afroamericano Rodney King), el problema de los “ojos internos” (inner eyes): “la lente y lógica clasificatoria (racial,

cultural, sexo-genérica y epistémicamente condicionadas) de las humanidades y ciencias sociales que imponen límites de cómo podemos ver, conocer y actuar sobre el orden global y nacional; los límites de nuestra Verdad” (Wynter, 1994). Límites que muchas veces ocultan y niegan otras verdades, cerrándose epistemológicamente, ontológicamente, metodológicamente y existencialmente, inclusive a compromisos y cuestiones que sobrepasan las disciplinas por sí. Desde luego, los Estudios Culturales ya en sus varias versiones institucionalizadas, no quedan exentos; con frecuencia, repiten desde un afán transdisciplinar el mismo problema.

Ahí la relevancia del interrogante de la argentina María Eugenia Borsani con respecto a la situación actual de las universidades de América del Sur: “ciencias sociales y humanas deshumanizadas y desmundanizadas, sin gentes ni mundo”, ¿entonces, para qué? Así y de manera relacionada, hablo de “las deshumanidades”, problema conectado a la existencia y vida mismas, a la violencia-guerra-muerte y las complicidades de nues-

ENTREVISTA

tras universidades y nosotrxs mismxs con ella⁴.

II. “Es extraordinaria la dificultad que hemos tenido como izquierda de aprender de la experiencia”, afirmaba Edgardo Lander en una entrevista realizada en 2017 (UVAL, 2017). Ante la descomposición del tejido social venezolano y el giro a la derecha de la región, Lander realiza una lectura crítica del agotamiento del modelo y de una falta general de auto-crítica, pese a los avances fundamentales en infraestructura social y movilización de base. Boaventura de Sousa Santos (2014), en un artículo anterior sobre la necesidad de reinventar las izquierdas en América Latina, hablaba de la “indisponibilidad para la reflexión”, refiriéndose a la falta de balances permanentes y solo finalistas. Con ello sobresalen problemáticas críticas que desencuadraron la legitimidad social, como la profundización del patriarcado, el neoextractivismo y en algunos casos, la utilización de la represión para disuadir la movilización.

En un contexto polarizado con la

derecha gobernando, ¿cómo dar lugar a este proceso de reinención de la izquierda? o ¿cómo pensar un horizonte más allá de los regímenes de dominación del Estado y de sus disputas institucionales?

C.W.: Para muchos intelectuales “críticos”, la oposición binaria de izquierda versus derecha sigue siendo central; el poder estatal como horizonte, solución y también ceguera. Sombras y sobras de paradigmas de décadas pasadas, inclusive de socialismos revolucionarios que hoy, de revolución, no tiene nada (Nicaragua siendo caso ejemplar). Un pensar, que como muchos que luchan desde abajo pueden atestar, hace pasar por alto sus propias violencias, cegueras y complicidades. Un pensar que no logra comprender (o peor niega) el sentido vivo de la realidad social, la diferencia colonial, la crisis civilizatoria, la matriz creciente y cambiante del poder moderno/colonial, y los vínculos actuales de este poder con la guerra-muerte del capital, vínculos y guerra que traspasan y deshacen fronteras entre dere-

⁴ En el texto “(Des)Humanidad(es)”, encaminamos el dialogo con María Eugenia Borsani (WALSH, 2014a). También se puede encontrar una versión abreviada en portugués (WALSH, 2016).

cha e izquierda.

Sudamérica es muestra ejemplar. Entre la ultra derecha en Brasil, Argentina y Colombia, la consolidación de neoliberalismo en Chile, Perú y nuevamente en Ecuador, y los progresismos autoritarios de Bolivia y lo que Zibechi llamó en 2017 la “lucha sin cuartel” en Venezuela (ZIBECHI, 2017), la colonialidad se reconstituye de manera más compleja entretejiéndose con las cabezas viejas, nuevas y renacientes de lo que las y los zapatistas llaman la Hidra del capital (EZLN, 2015). El extractivismo es el indicio más irrefutable. Menos hablado y estudiado, es a lo que se refiere a los campos de pensamiento, conocimiento y educación.

En eso, la alianza Estado-empresa religiosa ejerce un nuevo poder estratégico fundamental. Su eje: “la ideología de género impuesta por el nuevo orden mundial”. En Paraguay, Uruguay, Chile, Brasil, Argentina, Colombia y Perú, y asimismo en Bolivia y Ecuador, el exterminio “sexo-genérica” está en plena operación. En uno de sus “sabatinas” televisadas en el 2014, el presidente de entonces

Rafael Correa, habló de “esta peligrosísima ideología de género”; “esas barbaridades, no son asunto de izquierdas o derechas, sino tema moral”, decía él⁵.

Brasil ya sabe muy bien lo que esta atrás de esta nueva alianza, representado en partidos y políticos, pero también en proyectos, a lo largo de América Latina, de eliminar no solo la llamada ideología de género, sino también el pensamiento crítico, la protesta en contra de las violencias de género, y las violencias sociales, raciales, culturales, sexo-genéricas, epistémicas, espirituales y de existencia-vida y, además, los estudios humanos, culturales y sociales.

Desde hace un tiempo se habla en Brasil de una reforma educativa de flexibilización curricular; haciendo Sociología, Historia, Filosofía, Educación Física y Artes opcionales, así con la pretensión de “alinear los contenidos escolares con los intereses y demandas del mercado laboral, que prefiere personas con más conocimientos técnicos y menos pensamiento crítico sobre la sociedad”

⁵ Ampliar información en: <http://gaceta.es/noticias/presidente-ecuador-desmonta-ideologia-genero-07022017-1702>

ENTREVISTA

(CAMENFORTE, 2016). Algo que se extiende a la universidad.

Brasil no está solo. La eliminación o recorte de departamentos, facultades y docentes de las ciencias sociales y humanas, particularmente los de visión crítica y política, ya es práctica general. El colombiano Renán Vega habla sobre la “Universidad de la ignorancia”, regida por el capitalismo académico y la creciente mercantilización de la educación superior (VEGA, 2015).

La tendencia de hacer la educación más útil al capital y menos a la gente ya es global. En 2015, el ministro de Educación japonés pidió a 60 universidades cerrar carreras de ciencias sociales y abrir “áreas que respondan mejor a necesidades de la sociedad”. En América del Sur, esta tendencia crece no solo en los países neoliberales y derechistas, sino también en los llamados “progresistas”, donde se argumenta la inutilidad de las ciencias sociales al Estado extractivista, al buen vivir y a la modernización nacional.

Ecuador es buen ejemplo. Con su programa de becas completas para el estudio del posgrado en las universidades de “excelencia” en el exte-

rior (Asia, Europa y EEUU), Ecuador fue, durante los años del gobierno de Correa, el país con el mayor nivel de becas en función de la población en toda América Latina, y el tercero a nivel mundial (después de Alemania y Dinamarca). En 2013, un máximo de 10% de las becas estuvo destinado a los campos de ciencias sociales; desde 2014 estos campos han sido simplemente eliminados por no ser funcionales a la matriz productiva y el Plan Nacional del Desarrollo/“Buen Vivir”. Además y con más de mil millones de dólares ya invertidos en la universidad emblemática del gobierno: Yachay Tech, y con rectores, administradores y docentes en su gran mayoría del Norte Global, el gobierno “progresista” de Correa pretendía poner en práctica lo que Arturo Villavicencio nombra como la “repetida promesa de que la ciencia, la investigación de punta y una educación superior funcional son el camino más seguro para el buen vivir” (VILLAVICENCIO, 2013, p. 7). Desarrollo, modernización y reificación de la ciencia-conocimiento “universal” ante la inutilidad de las ciencias sociales y humanas.

Los grandes conflictos que

hemos venido enfrentando en las dos principales instituciones de ciencias sociales – FLACSO y la Universidad Andina, son reflejos en parte, de esta geopolítica de conocimiento del gobierno nacional, que dice enfrentar “el capitalismo cognitivo” para desarrollar y crear una nueva “sociedad del conocimiento”, dando el Estado las facultades de rectoría, planificación, regulación y control epistémico, incluyendo en lo referente a investigación, transferencia, vigilancia, difusión, propiedad intelectual, y uso y explotación también de los saberes locales y ancestrales (estos ahora convertidos en un bien separado de seres colectivos y de su base territorial vital). Diálogos y saberes ya funcionales.

Ante el autoritarismo y represión, la criminalización de la protesta, los intentos continuos de fragmentar, debilitar y eliminar los movimientos sociales, el avance del extractivismo de gran escala (ahora principalmente en manos de la China) con su despojo y destrucción de pueblos, comunidades, naturaleza y autonomía, y ante la satanización del pensamiento crítico y de las luchas de descolonizar el saber y

poder, el binario simplista de derecha-izquierda, pierde fuerza, sentido y razón.

La elección de Lenin Moreno fue muestra clara. Mientras reconocidos académicos de la izquierda como Atilio Borón y Emir Sader intentaban revivir el binarismo al favor de la campaña Correa-Moreno-AP, gran parte de las “izquierdas” asociadas con los movimientos sociales, anunciaron su voto al bancario Lasso como postura anti-Correa. Lo que Sader y Borón – y muchos otros científicos sociales no lograron captar o comprender (tal vez por su anclaje en el estado mismo), es que la lucha hoy no es sobre posiciones ideológicas, partidistas o electorales; es una lucha sobre, desde, con y por LA VIDA. Una lucha que pone en tapete la problemática misma del Estado – llamase plurinacional, intercultural, progresista, derechista, neoliberal – como aparato y herramienta de la guerra de capital. Hoy Venezuela es ejemplo espectacular con su nuevo Instituto de Descolonización / Descolonialidad apoyado por los reconocidos intelectuales Enrique Dussel y Ramón Grosfoguel. A todo eso, se suma el

reciente Foro de Pensamiento Crítico de CLACSO que puso en escena central a los intelectuales de la izquierda estatista, desterrando y despojando miles de voces de las y los de abajo para quienes el pensamiento crítico es VIDA. De hecho fueron importantes las voces de Edgardo Lander⁶ y de Rita Segato⁷ que cuestionaron esta izquierda latinoamericana y mundial. Pero aún más fundamental eran las voces de mujeres indígenas y afrodescendientes que circularon por las redes sociales desde el sótano tomado por ellas y por muchxs otrxs.

Por todo lo dicho aquí, mi postura hoy no es por la “reinención de la izquierda” como ustedes proponen en su pregunta. “La izquierda” (masculina, machista, patriarcal, racista, autoritario, estatista) es parte del problema. Mi apuesta no es por la falsedad de Revoluciones de arriba hacia abajo, ni

tampoco por nuevos horizontes de y desde la totalidad (la ESPERANZA en letra grande). Mi apuesta, más bien, está en y con las luchas desde abajo, luchas lideradas cada vez más por mujeres. Sin duda, el ejemplo más grande hoy es la lucha de las mujeres kurdas.

III. Irrumpe en el escenario latinoamericano una “nueva extrema derecha”, y con ellos la construcción ideológica de un “antiprogresismo”, que ha configurado un ambiente violento que cada día le cuesta la vida a lideresas y líderes sociales, feministas, ambientalistas o defensores de derechos humanos. Destacamos dos ejemplos: uno, el reciente asesinato sistemático de lideresas y líderes sociales en Colombia, que se ha dado posterior a la terminación de las negociaciones de paz entre el Estado y la guerrilla⁸. Las ONG⁹ y las propias instituciones públi-

⁶ Ampliar información en: <http://www.aporrea.org/actualidad/n335480.html>

⁷ Ampliar información en: <http://cctf.cl/2018/12/04/el-encadilamiento-por-el-poder-los-errores-del-pt-de-acuerdo-con-rita-segato/>

⁸ Acuerdo de paz llevado a cabo entre el Estado Colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC - EP), entre 2012 y 2016. Antes de la firma del acuerdo, esta era la guerrilla activa más antigua del continente americano.

⁹ Datos tomados de los informes que resumen los datos de las ONG presentes en los territorios (FUNDACIÓN HEINRICH BÖLL, 2018).

cas de control¹⁰, han encontrado que desde enero de 2016 hasta mayo de 2018, van asesinados 283 líderes y lideresas defensores de los derechos humanos¹¹. Por otro lado, en Brasil, ocurrieron varias detenciones y condenas arbitrarias de militantes en los últimos años, siendo las más notorias las realizadas durante las protestas contra la Copa del Mundo de 2014, que durante el 2013, concentró las manifestaciones llamadas “Jornadas de Junio”, en las que fue preso el recolector de materiales reciclables Rafael Braga¹², quien se convertiría en la expresión máxima de la selectividad y recrudescimiento de la justicia. También dejó los 23 condenados en el Estado de Río de Janeiro¹³ en el mismo marco de protestas. La legislación que pretende desarticular las manifestaciones y movimientos sociales se ha perfeccionado, siendo uno de los últimos actos de la ex-

presidenta Dilma Rousseff antes de su impeachment. A ello se suma que durante los 13 años en que el Partido de los Trabajadores (PT) gobernó el país no hubo ningún enfrentamiento la Ley de Seguridad Nacional (1984) promulgada en los últimos años de la Dictadura Militar (1964-1985), por el contrario, fue co-artífice en el perfeccionamiento y ejecución de ésta.

En este sentido, ¿cómo evalúas el estado de la lucha política de parte de los movimientos sociales en este nuevo contexto latinoamericano? Y ¿Cómo desarrollar procesos sociales y políticos alternativos dadas estas nuevas condiciones sociales y culturales violentas?

C.W.: El contexto actual tiene que ser nombrado como es: violencia-guerra-muerte. No es coyuntural. Para

¹⁰ Los órganos de control del Estado colombiano son creados por la Constitución Política de 1991, encabezados por: la Procuraduría General de la Nación, que tiene como fin la protección de los intereses públicos y la vigilancia de los funcionarios públicos, y por la Defensoría del Pueblo, que promueve la defensa de los derechos humanos ofreciendo abogacía pública (DNP, 2010).

¹¹ Datos y análisis entregados en el informe Violencia sistemática contra defensores de derechos territoriales en Colombia (PGN, 2018).

¹² Ampliar la información en: <https://ponte.org/tj-do-rio-de-janeiro-absolve-rafael-braga-por-associao-ao-traffic/>

¹³ Ampliar la información en: <https://www.nexojournal.com.br/expresso/2018/07/19/O-que-h%C3%A1-na-senten%C3%A7a-que-condenou-23-ativistas-de-protestos-de-rua>

mí, es reflejo de una nueva configuración global de la colonialidad de poder, en la cual América Latina es nuevamente (como fue el caso hace 526 años), el sitio de aplicación, orquestación y prueba. Comprender cómo está tomando forma esta nueva configuración es enfoque de mi trabajo actual, lo que el espacio aquí no me permite elaborar. De hecho, los extractivismos, exterminios, feminicidios, etnogenocidios, forman parte de una estrategia que sobrepasa distinciones entre derecha e izquierda, como también lo que hemos venido llamando movimientos sociales (actualmente caracterizados por la fragmentación, división, individuación y corrupción). Hoy las luchas tienen enfoques y bases que, de manera creciente, buscan cómo cuidar y sembrar vida, cómo pensar-actuar más allá del patriarcado, y cómo abrir grietas para pervivir y re-existir.

En su seminario-semillero "Pensamiento crítico frente a la Hidra Capitalista" (EZLN, 2015), las Comandantas y los Subcomandantes zapatistas hablaron sobre la urgencia de cambio: cambio en el método y horizonte de mirar, cambio en la forma y la estrategia de

luchar, cambio en las maneras de seguir analizando, pensando, teorizando; cambios que responden a la urgencia y necesidad de reeducarnos y reorganizarnos insurgentemente y colectivamente frente a la Tormenta, frente a la ruptura del tejido social, a la destrucción/despoblamiento y simultáneamente, la reconstrucción / reordenamiento, que, de hecho, tiene su reflejo en las llamadas ciencias humanas y sociales. Allí la certeza de las palabras de SupGaleano:

En la llamada ciencias sociales [y podemos añadir estudios sociales y culturales], son individuos quienes producen teorías, hacen análisis, presentan conclusiones. Y son esas individualidades quienes prestan sus nombres a la lucha heráldica de los "ismos". El "copyright" es una de las cadenas que mejor atan a quienes trabajan con el pensamiento a los pesados engranajes de la Hidra. [La ciencias sociales y sus] mercenarios o merolicos del conocimiento. (EZLN, 2015, p. 327)

Ante la crisis civilizatoria y la guerra-muerte que es hoy el capital - global - racista - heteropatriarcal - colonial, pregunto sobre cambios no solo con respecto al qué hacer, sino más crucialmente a los cómo: ¿cómo

ENTREVISTA

mirar, analizar, pensar-hacer-actuar? ¿Cómo aprender a desaprender para reaprender desde las luchas de y por la vida, y no desde el afán e interés del poder institucional (UNI-versitario o estatal)? ¿Cómo reeducarnos y reorganizarnos con respecto a la Tormenta que ya está, ante las (geo)políticas actuales de deshumanidades-deshumanizaciones, de interculturalidad funcional, y del geo-poder de modernización? ¿Ante la eliminación o mercantilización de la vida, y también de las llamadas ciencias sociales, ante el descenso de su carácter social, la exigencia de su científicidad y su creciente funcionalización en servicio del poder de capital? Y unas preguntas más: ¿cómo darnos cuenta que los conocimientos sociales más relevantes hoy no requieren el disciplinamiento, normativización, o aval de la Universidad, tampoco su inclusión funcional, representativa y performativa – es decir, lo que se vende muchas veces como “el diálogo de saberes”?

IV. Destaca en tu trayectoria la relación que has tejido desde tus experiencias militante y académica, la cual tiene relación particularmente

con el pensamiento crítico brasileño. Quisiéramos preguntarte sobre tu trabajo junto a Paulo Freire en su exilio en los Estados Unidos, pensamiento y desarrollos vigentes en el escenario actual. La pregunta se torna más aguda al encontrar que el nuevo presidente electo en Brasil, Jair Bolsonaro, ha dejado explícito en su plan educativo “expurgar la ideología de Paulo Freire”.

¿De qué formas concebir y reconstruir los gritos y las grietas en la academia y en las nuevas apuestas de la movilización social a partir del legado de Paulo Freire?

C.W.: Mi relación con Paulo es larga. Inició con fuerza a mediados de los 80. Ya más o menos por 1984, Paulo fue invitado a Harvard como profesor visitante por un periodo de tres años. Yo estuve en la Universidad de Massachusetts en Amherst en este tiempo. Logramos negociar con Harvard para que Paulo pasara un semestre al año durante estos tres años en mi Universidad. Así Paulo y yo hicimos un seminario en la Escuela de Educación de la Universidad y trabajemos en los pro-

gramas de educación popular en la comunidad puertorriqueña en una ciudad cerca. Recuerdo con mucho cariño esos momentos, incluyendo las tardes de charla con él y Elsa (su primera esposa) durante los fríos inviernos juntos con una taza de té; la política brasileira y el emergente PT siempre fueron temas centrales. En 1986 organizábamos con un par de compañerxs la primera conferencia en Estados Unidos de pedagogía crítica, y de allí empezó crecer la influencia del pensamiento de Paulo en pensar y construir una educación distinta desde abajo.

Recuerdo cuando empezó su retorno a Brasil; las emociones, las expectativas y los miedos que tenía y luego los retos frente al trabajo en el Ministerio de Educación, trabajo que aceptó con muchas dudas. También recuerdo la última vez que le vi, en la celebración que hicimos entre muchos en el New School for Social Research en New York, a celebrar su cumpleaños de 70.

Como he escrito en otra parte (WALSH, 2014b, 2014c), tomé algo de distancia del pensamiento de Paulo durante algunos años. A vivir la realidad de las luchas del movimiento indí-

gena en los años 90 en Ecuador, y también acompañar los procesos de las organizaciones afros, sentí que Paulo no me ayudaba entender la profundidad de la operación de la matriz del poder colonial. No obstante, fue al leer el poderoso libro de la caribeña Jacqui Alexander (2005) que retorné a la obra de Paulo, releyendo todos sus textos en mi afán de pensar y resaltar lo que ahora llamo las “pedagogías decoloniales”, es decir, las prácticas insurgentes de resistir, re-existir y re-vivir presentes y emergentes en Abya Yala hoy (ver WALSH, 2013 y 2017a).

En agosto 2016, abrí mi conferencia magistral en la UNILA en Foz Iguacu, hablando de Paulo:

Dedico mis palabras a Paulo Freire, amigo, colega, compañero, abuelo-guía ancestral... A recordar a Paulo es especialmente significativo en esos momentos ante el intento, supuestamente de la red informática SERPRO del gobierno federal brasileiro, a desprestigiar y difamar su nombre, legado y biografía en Wikipedia, acto que ocurrió el 28 de junio de 2016.

“No hay una educación neutra”, decía Paulo. A partir de esta afirmación, podemos así argumentar que el acto arriba mencionado conjuntamente

con los intentos del movimiento “Escola sem partido” de despolitizar y desideologizar la educación brasileira – lo que este movimiento llama la educación sin inductinación política y de género-, tampoco son neutrales. A difamar el nombre y legado de Paulo, y a la vez desmantelar las ganancias de los derechos y las políticas culturales de los últimos años (incluyendo, por ejemplo, la enseñanza de la historia de África y Afro-Brasil y el establecimiento del sistema de cuotas en la educación superior) es re-instalar la colonialidad del poder. Los ataques a Paulo son ataques a todos y todas que luchamos por una educación intercultural, democrática, descolonizadora, una educación de liberación... (WALSH, 2017b).

Luego y frente a otros ataques a Paulo por el gobierno golpista de Temer, hice un video que circuló por las redes sociales¹⁴.

En uno de sus últimos libros, Pedagogía de la indignación, Paulo hizo claro su comprensión de la pedagogía como metodología imprescindible dentro de y para las luchas sociales, políticas, ontológicas y epistémicas de liberación. Así, y para él, estas luchas eran –y son- enclaves pedagógicos para aprender, desaprender, reapren-

der, reflexionar, actuar. Las pedagogías de indignación... La rebelión como auto-afirmación... la resistencia que nos mantiene vivos, exclamó él.

Mientras que Bolsonaro puede seguir con su política de “de expurgar la ideología de Paulo Freire”, las pedagogías de indignación, la resistencia y la rebelión - fuera del sistema educativo y en sus grietas - van en crescendo. Aprender a desaprender para en esos tiempos y de las indignaciones y rapias, de las grietas, resistencias y rebeliones, reflexionando, pensa-actuando y agrietando, es la mejor forma a mantenerle a Paulo vivo.

V. Quisiéramos terminar la entrevista planteando lo siguiente: la experiencia personal como ponentes en la última Conferencia CLACSO 2018 en Buenos Aires, dejó claro que la preocupación por los movimientos sociales, las organizaciones de base, las lideresas y líderes que defienden su territorio, no hacen parte de la agenda de una de las organizaciones regionales más importantes del pensamiento crítico

¹⁴ El video se puede ver en el siguiente enlace: <http://www.youtube.com/watch?v=vq9hAPGGdXo>

latinoamericano¹⁵. Así mismo, se da el mismo fenómeno para el caso particular de los estudios culturales, donde se vuelve a hablar de “reconfiguración del campo” aludiendo de nuevo a las meras estrategias internas (Andermann, 2017), desconociendo los actores y la diversidad “externos al campo” y del saber mismo.

¿De qué manera enfrentar el redisciplinamiento de las disciplinas o el conocimiento mismo, las nuevas formas de cierre en los diversos tipos de construcción y dialogo con los distintos saberes, cómo construir una apuesta que vuelva a humanizar las ciencias sociales y humanas?

C.W.: No puedo dejar de preguntar sobre qué se entiende hoy por estudios culturales en sus varias versiones en Brasil, Colombia, Chile, Perú y también Ecuador. No hay una actuali-

zación del libro publicado en 2010 por Nelly Richard que ofreció algo sobre sus “localidades, trayectorias y disputas” en este tiempo entonces (RICHARD, 2010). Mientras que seguimos oficialmente con el nombre de estudios culturales latinoamericanos en el doctorado que dirijo en la Universidad Andina Simón Bolívar en Ecuador, pregunto cada vez más si este nombrar – conscientemente y políticamente contemplado en 2001 y con perspectiva de carácter de proyecto político en el sentido que proponía Stuart Hall –, no nos encierra en un marco UNI-versitario y regional donde se supone que “los estudios culturales” es un campo consensuado y común.

Tengo claro que mi lugar no es la UNI-versidad ni tampoco el oficio de los estudios culturales. Pienso-siento-actúo desde y con los gritos y las grietas. Gritos como mecanismos, estrategias y acciones de lucha, rebeldía, resistencia, desobediencia, insurgen-

¹⁵ Esta posición ha transitado de percepciones personales a posturas colectivas de denuncia o inconformidades respecto al evento. Se han denunciado hechos de racismo y elitismo. Por ejemplo, se puede ver en: https://iberoamericasocial.com/recolonizacion-clasismo-y-racismo-clacso-y-los-estudios-afrolatinoamericanos/?fbclid=IwAR1vpz7O9j7FsR8_RyuGGMepjOJeaVZQmOU5YeyWc3lvNHcwVQef7iJg

Por otro lado, Arturo Escobar, presente en el evento, habló de dos CLACSO, el oficial y el de los grupos de trabajo, este último, es el que queda en evidencia debilitado:

https://www.lavaca.org/notas/otro-clacso-es-posible/?fbclid=IwAR0vHTBwKB4N_FM8ZDAFoKyrhNW1A-1ONjhm9sxzfohnZl69tHJoE1REMI

cia, ruptura y transgresión ante la condición de silenciamiento, ante los intentos de silenciar y ante los silencios – impuestos y estratégicos – históricamente acumulados; gritos de, desde, con, por y para la vida, por y para el re-existir, re-vivir y con-vivir con justicia y dignidad.

Las grietas son las resquebraduras existentes – en proceso y por venir – que desafían, transgreden, interrumpen y desplazan el sistema dominante, las fisuras donde se construyen y caminan modos-muy-otros de pensar, saber, estar, ser, sentir, hacer y vivir, que dan luz a esperanzas, no la ESPERANZA Grande con mayúsculas que apunta la totalidad (y por eso nunca avanza), sino las esperanzas que construimos “lxs nosotrxs”.

No me interesa inventar o renovar paradigmas. Encuentro lugar en el pensar-hacer, en la praxis de cómo gritar, agrietar, sembrar, caminar y preguntar, en las prácticas accionales, las apuestas praxísticas-políticas y los procesos metodológicos y organizativos que empleamos e inventamos tanto para luchar en contra del proyecto guerra-muerte como para crear, posibilitar

y afirmar la vida fuera de la lógica-estructura capitalista-heteropatriarcal-moderno/colonial imperante... lo que entiendo como el pensar-hacer de las pedagogías y praxis decoloniales.

¿A qué sirve todo eso para los propósitos de esta entrevista? Tal vez algo para cuestionar el oficio mismo de los estudios culturales y las ciencias sociales en América Latina hoy; tal vez algo para pensar las complicidades presentes y crecientes de Universidades, deshumanidades y la guerra del capital; y tal vez algo para caminar preguntando. Así unas preguntas más para terminar: ¿cómo deshacer nuestra participación y complicidad en eso? ¿Cómo provocar una ruptura colectiva, un desplazamiento de nuestros propios lugares epistémicos, políticos y éticos? Allí está, para mí, el desafío pendiente, y el trabajo urgente y real.

Para el momento, si sigo en la universidad, allí con el trabajo cada vez más difícil de agrietar y de mantener abierta esta grieta que ha sido nuestro doctorado...

Referências Bibliográficas

ALEXANDER, M. Jacqui. *Pedagogies of Crossing*. Durham, NC: Duke University Press, 2005.

ANDERMANN, Jens. Para una hermenéutica de la enemistad: los estudios culturales latinoamericanos y el nuevo fascismo. *Cuadernos de Literatura*, v. 21, n. 41, p. 79-89, 2017.

CAMENFORTE, Matías "Brasil: primero ocuparon las escuelas, ahora la capital," *Unidiversidad*, 29 noviembre 2016. <http://www.unidiversidad.com.ar/brasil-primero-ocuparon-las-escuelas-ahora-la-capital>

DNP. *Elementos básicos sobre el Estado colombiano*. Bogotá D.C.: Departamento Nacional de Planeación, 2010.

EZLN. *El pensamiento crítico frente a la Hidra Capitalista I*. México: EZLN, 2015.

FUNDACIÓN HEINRICH BÖLL. *Informe especial de Derechos Humanos Situación de lideresas y líderes sociales, de defensoras y defensores de derechos humanos y de excombatientes de las Farc-EP y sus familiares*. Ideas Verdes No. 8. Bogotá, 2018

PGN. *Violencia sistemática contra defensores de derechos territoriales en Colombia*. Bogotá D.C.: Procuraduría General de la Nación; Instituto de Estudios del Ministerio Público, 2018.

RICHARD, Nelly (ed.), *En torno a los Estudios Culturales. Localidades, trayectorias y disputas*. Santiago: Clacso/Universidad ARCIS, 2010.

RICHARD, Nelly. Globalización académica, estudios culturales y crítica latinoamericana. En: Daniel Mato (Ed.). *Estudios Latinoamericanos sobre cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización*. Buenos Aires: CLACSO, 2001. p.185-199.

SANTOS, B. S. ¿Reinventar las izquierdas? En: Coraggio, J. L. y Laville, J.-L. (coord.) *Reinventar la izquierda en el siglo XXI: hacia un dialogo norte-sur*. Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, CLACSO, 2014.

STEFANONI, Pablo. Antiprogresismo. Un fantasma que recorre América Latina <http://nuso.org/articulo/antiprogresismo/> 2018

UVAL, Natalia. Edgardo Lander: "Uno de los problemas históricos de la izquierda es aprender de la experiencia". <http://kaosenlared.net/edgardo-lander-uno-de-los-problemas-historicos-de-la-izquierda-es-aprender-de-la-experiencia/> 2017

VEGA, Renán. *La universidad de la ignorancia. Capitalismo académico y mercantilización de la educación superior*. Bogotá: Ocean Sur, 2015.

VILLAVICENCIO, Arturo, *¿Hacia dónde va el proyecto universitario de la revolución ciudadana?* Quito: Universidad Andina Simón Bolívar, 2013.

WALSH, Catherine. "¿Interculturalidad y (de)colonialidad? Gritos, grietas y siembras desde Abya Yala," en *Poéticas e políticas da linguagem em vias de descolonização*, A. Garcia Diniz; D. Araujo Pereira; L. Kaminski Alves (org.). Foz do Iguaçu, Brasil: Universidad de Integración Latinoamericana, 2017a, pp. 19-53.

WALSH, Catherine (ed.). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, re-existir y re-vivir, Tomo II*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2017b.

WALSH, Catherine. "(Des)Humanidad(es) e universidad(es)", *Observatorio Itaú Cultural*, 20, enero-junio 2016, p.48-57.

WALSH, Catherine. (Des)Humanidad(es), alter/nativas. *Revista de estudios culturales latinoamericanos*. 3, otoño 2014a.

WALSH, Catherine. "Decolonial Pedagogies Walking and Asking. Notes to Paulo Freire from Abya Yala", *International Journal of Lifelong Education*, Vol.34, No.2, dic. 2014b.

WALSH, Catherine. "Pedagogías decoloniales caminando y preguntando. Notas a Paulo Freire desde Abya Yala", *Entramados, Educación y Sociedad*, diciembre 2014c.

WALSH, Catherine (ed.). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, re-existir y re-vivir, Tomo I*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2013.

WALSH, Catherine. "Estudios (inter)culturales en clave de-colonial", *Tabula Rasa*, 12, 2010.

WALSH, Catherine. "¿Son posibles unas ciencias sociales/culturales otras? Reflexiones en torno a las epistemologías decoloniales", *Nómadas*, 26, 2007.

WYNTER, Sylvia. "No Humans Involved. A Letter to my Colleagues". *Forum NHI. Knowledge for the 21st Century*, 1:1, 1994, 42-71.

ZIBECHI, Raúl. "Cuando la izquierda es el problema", *Rebelión*, 4 abril 2017. En <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=225420>